

Begonia semperflorens
(sensible a los pulgones)

Estar sola a veces significa esperar a alguien, aunque no quiera.

Desde un patio interior vigilo las cosas que me faltan, y llega de súbito la voz de un vecino.

Las plantas de sombra sólo damos flores pequeñas y poco llamativas. Nos ahogamos con la luz que pasa por las ranuras de una puerta siempre cerrada. Cualquier tarde miro a los árboles erguidos atrás de la albarrada, y siento al miedo abalanzarse como un ruido que no sé de dónde viene.

Me parece, me digo, que alguien quiere entrar a la fuerza. Pero no, nadie quiere.

Pinus longaeva
(el árbol más viejo de la historia)

La bióloga del museo silvestre me dijo que los ecosistemas nunca se recuperan tras una devastación. Que la naturaleza nunca vuelve al mismo punto.

Ella no sabe, pero al decir eso no habló de agricultura o del pulmón enfermo de la tierra, sino de mi empeño por revertir lo irremediable.